

Desaceleración del crecimiento mundial y canales de transmisión del ciclo

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE
ESTUDIOS DEL SECTOR EXTERIOR

Coyuntura económica internacional y transmisión del ciclo económico

La incertidumbre en torno a la evolución futura de la actividad económica mundial ha llevado a las principales instituciones económicas internacionales a revisar a la baja sus estimaciones de crecimiento para 2001. Así, la ralentización del crecimiento económico en Estados Unidos (EEUU) y la debilidad estructural de Japón puede tener efectos notables sobre el ritmo de la actividad económica mundial y, por tanto, sobre el comercio internacional en la medida en que altere las pautas de crecimiento de otras áreas geográficas como la Unión Europea (UE), el Sudeste Asiático y Latinoamérica.

Así, las vías por las que se transmiten los cambios en el ciclo económico son principalmente dos: el comercio internacional y los flujos de inversión

internacional. En este contexto, resulta interesante conocer la importancia de estos canales de transmisión de la actividad económica y el grado de incidencia del comercio y de la inversión internacionales sobre las principales áreas geográficas.

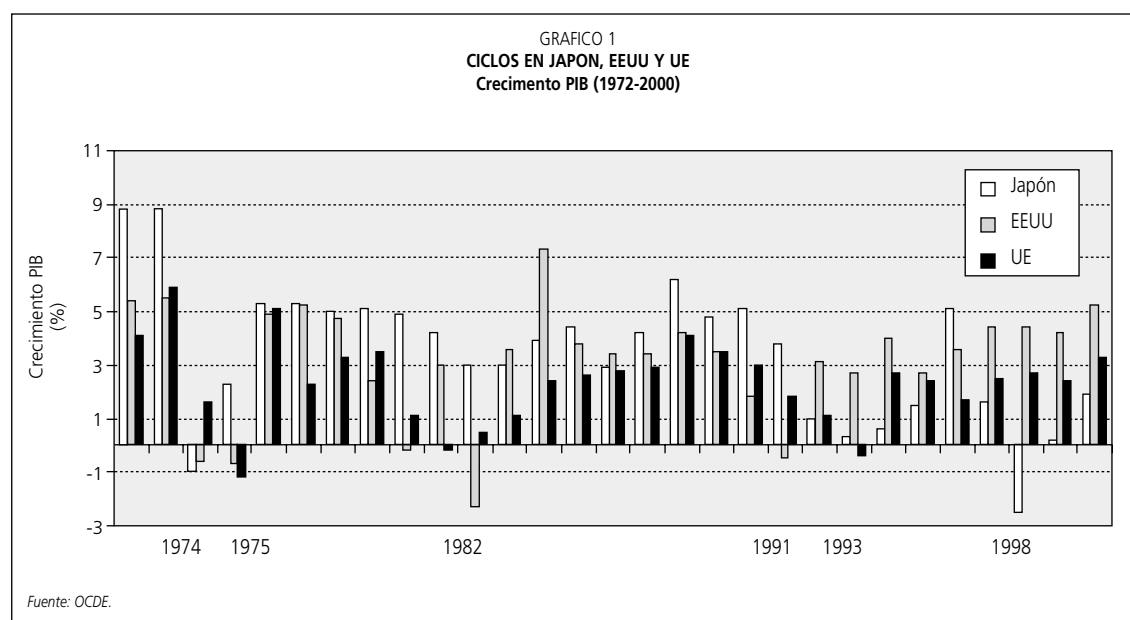
Estas dos cuestiones son el objeto de análisis de este artículo para lo cual estudiaremos, en primer lugar, la relación existente entre los ciclos de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. A continuación, analizaremos la incidencia de los cambios en la actividad económica a través del comercio internacional. Finalmente, trataremos el canal de la inversión internacional.

El ciclo económico en Estados Unidos, Japón y Europa

Como muestra el Gráfico 1 durante las últimas tres décadas han sido muy pocos los años en que



EN PORTADA



las principales áreas económicas (Europa, Estados Unidos y Japón) han sufrido una depresión. En efecto, la caída del PIB en un área geográfica no se suele prolongar por más de un año, siendo el caso de EEUU en 1974-1975 la única excepción. Por otro lado, sólo en 1974 y 1975 se produjo una recesión simultáneamente en dos de las tres áreas consideradas, pues en el resto de recesiones (1980-1982, 1991-1993 y la crisis asiática de 1998) la caída en la producción se ve compensada con un crecimiento positivo del resto de zonas. Además, es habitual que al año siguiente de una fuerte caída del PIB, se produzca un rebote económico sustancial explicado, en su mayor parte, por el bajo nivel de partida, tras la caída previa. Por último, cuando en una de las zonas se produce una caída del PIB, se suele reducir el ritmo de crecimiento en el resto, poniendo de relieve la existencia de los canales de transmisión de la actividad económica.



EN PORTADA

Desde una perspectiva más reciente, la posibilidad de que se produzca un cambio en el ciclo económico estadounidense, unida a la limitada capacidad de respuesta por parte de Japón y la UE, ha llevado a los economistas a preguntarse acerca de la naturaleza del ciclo económico actual, intentando captar similitudes con otros ciclos para así comprender mejor cuáles serán las posibles vías de ajuste. Así, el aumento de la productividad de estos últimos años en EEUU ha permitido mantener reducidas tasas de inflación, a pesar del aumento de la demanda. Este ciclo de crecimiento arroja ciertos parecidos con los denominados ciclos Juglar (Cuadro 1), por su mayor duración y por el impulso de la inversión.

Obviamente, ninguna pauta histórica puede explicar por sí misma la coyuntura económica actual, pero los economistas se muestran siempre deseosos de encontrar patrones de comportamiento que puedan servir para prever la evolución futura de la economía mundial. Así, por ejemplo, en estas últimas semanas se han sucedido las explicaciones acerca de la evolución estimada de la economía. Algunos estiman que la desaceleración económica actual presentará forma de V, es decir, una caída en el ritmo de crecimiento, seguida de un rebote rápido de la actividad. A favor de esta postura jugarían la recuperación de las

CUADRO 1
CICLOS KITCHIN Y CICLOS JUGLAR

En el período de posguerra, hasta los años 70, el ciclo económico dominante en los países industrializados era el ciclo Kitchin. Los ciclos tendían a durar unos 4 ó 5 años, e iban acompañados de cambios en las políticas de demanda. Los gobiernos estimulaban la economía cuando el desempleo ascendía a niveles excesivos y contenían la expansión cuando se presentaban problemas de inflación. El cambio entre la etapa ascendente y descendente se operaba a través de ajustes en las existencias empresariales. La recesión era corta (en torno a 10 meses), en forma de V.

Desde principios de los años 80 se rompe este patrón de ciclos económicos. La acumulación de deuda pública impedía aplicar políticas anticíclicas. Se imponía un período de consolidación fiscal. Igualmente la ortodoxia monetaria lleva a renunciar al uso de la política monetaria como instrumento estabilizador. Desde entonces, los períodos de crecimiento han sido más prolongados, durando entre 8 y 10 años y dando lugar a los denominados ciclos Juglar, que suponen largos períodos de expansión que se cierran con una desaceleración también más alargada que en el ciclo Kitchin. La expansión en la inversión actúa en este caso como vehículo del ciclo, pues tras un largo período de expansión de la misma, las posibilidades de inversión se resienten y no responden a los estímulos monetarios. En este contexto, algunos autores sugieren que la actual desaceleración mundial podría ser considerada como el fin de un ciclo Juglar, acompañado por una contracción en la inversión en nuevas tecnologías.

expectativas de los consumidores en EEUU y la recuperación de los mercados financieros tras las fuertes correcciones en las cotizaciones. La rápida reacción de las autoridades monetarias reforzaría esta postura facilitando que el repunte económico se transmita desde las variables financieras, vía expectativas, hacia las variables reales. Otros economistas, señalan sin embargo, que el ciclo económico puede tener forma de W. Se trataría de una recuperación tan sólo temporal, a la espera de una mejora sustancial en las variables fundamentales, tales como el deteriorado ahorro privado en EEUU y su consiguiente déficit externo. En Japón, por su parte, se argumenta que el ciclo económico en forma de L, vivido hasta ahora, no mostrará una mejora sustancial hasta que no se acometan reformas estructurales sustanciales en su sistema financiero, en su sector exterior y en numerosos sectores al abrigo de la competencia.

Vista la situación actual de desaceleración de la actividad económica en Estados Unidos, resulta interesante conocer las áreas geográficas que se verían más afectadas por los efectos de ésta a través del comercio y la inversión internacionales, cuestiones que pasamos a analizar a continuación.

El comercio internacional

La primera y más tradicional vía de transmisión de la actividad económica es el comercio internacional, pues la evolución de las exportacio-

CUADRO 2
DESTINO DE LAS EXPORTACIONES POR ÁREAS GEOGRÁFICAS (1995-1999) (*)
(% total exportaciones)

	EEUU	UE	JAPÓN	ASIA-5	CHINA	LATINOAMERICA
EEUU	—	21,0	9,7	10,8	2,0	17,3
UE	7,6	59,8	1,9	3,1	0,9	2,0
JAPÓN	29,0	16,4	—	22,7	5,3	2,5
ASIA-5 (**).....	19,5	14,4	10,4	24,6	6,5	2,0
CHINA	19,1	13,9	17,8	30,2	—	1,6
LATINOAMERICA	47,0	14,8	3,3	2,4	1,2	18,8

(*) El cuadro se lee en sentido horizontal. Por ejemplo, el 29 por 100 de las exportaciones de Japón se dirigen a EEUU. En las casillas en negrita figura el comercio intrazona.
 (**) Incluye Hong-Kong, Singapur, Corea del Sur, Tailandia y Malasia.
 Fuente: OMC y elaboración propia.

nes y de las importaciones de un país depende del comportamiento de la demanda extranjera y nacional, respectivamente, siempre que los precios de los bienes y servicios objeto de comercio permanezcan constantes. En este sentido, resulta interesante conocer cuál es la relación comercial existente entre las principales áreas económicas que hemos sintetizado en Estados Unidos, la Unión Europea, Japón, los países del Sudeste Asiático y Latinoamérica. Por otro lado, dado que el sector de los productos de alta tecnología viene cobrando una importancia creciente y que representa un porcentaje elevado en las ventas de algunas de las áreas económicas anteriormente mencionadas, analizaremos también el impacto diferencial de la evolución de este sector.

Análisis agregado

La interrelación comercial entre diferentes áreas geográficas se puede analizar empleando la información que aparece en el Cuadro 2, que nos indica el porcentaje de las exportaciones de un determinado país o área geográfica que van dirigidas al resto de países. No obstante, a la hora de analizar el impacto de la evolución de la actividad económica de un país sobre otro, resulta básico considerar el grado de apertura económica, cuestión que recoge el Cuadro 3.

Así, las principales conclusiones que se extraen de los cuadros anteriormente mencionados aparecen en las siguientes líneas:

En *primer lugar*, la estructura geográfica del comercio exterior de Estados Unidos se encuentra bastante diversificada al repartir aproximadamente el 50 por 100 de sus ventas entre la Unión Europea, Latinoamérica y la región asiática. Por

CUADRO 3
APERTURA COMERCIAL (*)

EE.UU.....	20,2%
UE.....	53,7%
Japón	16,6%
Asia-5 (**).....	93,9%
China	36,5%
Latinoamérica	30,1%

(*) Porcentaje del comercio de mercancías sobre el PIB.
 (**) Incluye Hong-Kong, Singapur, Corea del Sur, Tailandia y Malasia.
 Fuente: Banco Mundial, OMC y elaboración propia.

otro lado, dado que presenta una apertura comercial reducida (20,2 por 100) debería mostrarse poco sensible a las fluctuaciones de la actividad económica y del comercio mundiales.

En *segundo lugar*, la Unión Europea presenta una elevada apertura comercial a lo que se une un alto comercio intrazona, pues el 60 por 100 de las ventas de la UE se realizan dentro de ella. Así, el efecto potencial de los cambios en la actividad económica, dada su considerable apertura comercial, se ve compensado por el elevado volumen de comercio intracomunitario.

En *tercer lugar*, Japón concentra sus exportaciones en Estados Unidos y en los países más dinámicos del sudeste asiático por lo que la transmisión de las fluctuaciones de la actividad económica sería elevada si no tuviera un grado de apertura comercial tan reducido (16,6 por 100).

En *cuarto lugar*, las posibilidades de transmisión de ciclos económicos en el caso de los países del sudeste asiático son más pronunciadas que en el resto de áreas geográficas, pues presentan una relativa concentración de las exportaciones en Estados Unidos y en Japón unida a un reducido comercio intrazona y a una elevada apertura comercial.

Finalmente, las exportaciones de los países latinoamericanos son sensibles a la evolución de la actividad económica en Estados Unidos pues



EN PORTADA

CUADRO 4
IMPORTANCIA DEL SECTOR DE LA INFORMÁTICA EN LAS EXPORTACIONES (*)
(% total exportaciones)

	EEUU	UE	JAPON	ASIA-5	CHINA	LATINOAMERICA
EEUU	—	18	16	37	16	14
UE	8	12	9	20	15	7
JAPON	17	19	—	25	13	13
ASIA-5 (**)	51	45	31	43	16	27
CHINA	15	16	6	14	—	11
LATINOAMERICA	5	3	3	6	0	2

(*) El cuadro se lee en sentido horizontal. Por ejemplo, del total de exportaciones de mercancías de Asia-5 a EEUU el 51 por 100 son del sector de la informática. En las casillas en negrita figura el comercio intrazona.

(**) Incluye Hong-Kong, Singapur, Corea del Sur, Tailandia y Malasia.
Fuente: OMC y elaboración propia.

aproximadamente el 50 por 100 de las ventas se dirigen a ese país. Por añadidura, el comercio intrazona es el más reducido de los estudiados (18,8 por 100) aunque también lo es el grado de apertura, permitiendo una ligera protección de la transmisión de ciclos.

En definitiva, desde un punto de vista estrictamente comercial, las áreas emergentes se muestran más sensibles a la evolución de la actividad económica que los países industrializados como consecuencia de la diversificación geográfica y de la reducida apertura en el caso de Estados Unidos y Japón y del elevado comercio intrazona en la UE.



EN PORTADA

Comercio y nuevas tecnologías

Una vía especialmente relevante en la transmisión del ciclo económico actual es el sector de las nuevas tecnologías. El dinamismo económico de EEUU ha estimulado el crecimiento de los países asiáticos, grandes exportadores de equipos informáticos. La especialización sectorial de sus exportaciones en este sector es muy elevada, mucho mayor que en el caso de Europa o Latinoamérica tal y como revela el Cuadro 4, de ahí su mayor exposición a la caída del sector.

Malasia, Singapur y Filipinas se muestran especialmente sensibles a los cambios en el sector de los productos de alta tecnología al suponer las exportaciones de productos informáticos el 50 por 100 del total de exportaciones. Por otro lado, el elevado comercio intraasiático de productos de la informática también es relevante al depender, en buena medida, de las exportaciones a otras zonas.

En Japón, por su parte, las exportaciones orientadas a EEUU no son muy elevadas en porcentaje del PIB, aproximadamente un 3 por 100,

pero el crecimiento económico de 1999 y 2000 se ha basado fundamentalmente en el sector de las nuevas tecnologías mientras que numerosos sectores tradicionales (siderurgia, metalurgia, construcción naval) han permanecido estancados.

La inversión internacional

Dentro de este segundo canal de transmisión de los ciclos entre países es posible distinguir dos tipos de inversión: la *inversión directa* impulsada por el proceso de fusiones y adquisiciones de las empresas multinacionales y que tiene por objeto internacionalizar la producción a través de la implantación de estas empresas en otros países y la *inversión en cartera*, caracterizada por una mayor volatilidad al ser más dependiente de las expectativas de los inversores y del funcionamiento de los mercados de valores. En esta sección analizaremos la interrelación financiera existente entre las áreas geográficas que hemos contemplado anteriormente.

La inversión directa

El Cuadro 5 recoge la importancia de los flujos de inversión directa por áreas geográficas en la inversión directa mundial y revela el potencial inversor y receptor de la UE como bloque económico y comercial. Sin duda, la creación del Mercado Único y de la Unión Monetaria supone un incentivo para las empresas multinacionales a la hora de invertir en Europa. Por otro lado, las favorables expectativas que genera el ciclo económico estadounidense ha llevado a las empresas europeas a invertir en ese país. Otro factor explicativo clave de la importancia de la UE es la

CUADRO 5
FLUJOS DE INVERSIÓN DIRECTA POR ÁREAS GEOGRÁFICAS EN 1999
(% total mundial)

	Entradas	Salidas
UE.....	35,2	63,7
EEUU.....	31,8	18,9
Japón.....	1,5	2,8
Asia-5 (*).....	5,8	3,5
China.....	4,7	0,3
Latinoamérica.....	10,5	3,4

(*) Incluye Hong-Kong, Singapur, Corea del Sur, Tailandia y Malasia.
Fuente: World Investment Report 2000, UNCTAD.

inversión directa intracomunitaria que supone un 61 por 100 del total de inversión recibida y un 43 por 100 de la inversión total realizada.

La importancia de Estados Unidos como receptor de inversión directa se explica, en su mayor parte, por las favorables expectativas que ha venido generando su coyuntura económica reciente. En este sentido, hay autores que señalan que, dado que el crecimiento potencial estadounidense está cifrado entre un 3,5 y un 4 por 100 mientras que el de la UE se encuentra entre un 2 y un 2,5 por 100, las empresas encuentran más ventajoso invertir en Estados Unidos que en otras zonas.

Por último, cabría resaltar la importancia de las regiones asiática y latinoamericana que, como podemos observar, suponen aproximadamente un 20 por 100 de la inversión directa mundial recibida. Este hecho está relacionado con el cambio en el tipo de financiación a los países en desarrollo pues, si en la década de los setenta y de los ochenta, la financiación procedía de créditos privados o de ayuda oficial, en la década de los noventa ha aparecido un conjunto de países emergentes que han contado con el apoyo de los mercados y con la confianza de los inversores.

Para conocer cuál es el impacto de la evolución de la inversión directa sobre la actividad económica de un determinado país o área geográfica es necesario emplear un indicador complementario al anterior que nos indique no sólo la importancia absoluta del país sino el efecto de la inversión directa sobre una variable nacional. Para ello, podemos emplear el Cuadro 6 que proporciona el peso de la inversión directa en la formación bruta de capital (FBC) para el período 1996-1998.

Así, como podemos observar, la inversión directa recibida por los países emergentes representa un porcentaje mayor de la FBC que en el

CUADRO 6
FLUJOS DE INVERSIÓN DIRECTA POR ÁREAS GEOGRÁFICAS (1996-1998)
(% FBC)

	Entradas	Salidas
UE.....	10,0	17,2
EEUU.....	9,3	8,2
Japón.....	0,2	2,1
Asia-5.....	15,1	13,3
Hong Kong.....	23,7	43,8
Corea.....	2,8	2,7
Malasia.....	15,3	6,3
Singapur.....	21,8	13,0
Tailandia.....	12,0	0,8
China.....	13,9	0,8
Latinoamérica.....	15,0	2,3
Argentina.....	13,2	4,5
Brasil.....	12,4	1,0
México.....	14,5	1,0
Chile.....	26,4	10,6
TOTAL MUNDIAL.....	8,2	8,4

Fuente: World Investment Report 2000, UNCTAD.

caso de las economías industrializadas lo que nos indica que aquéllas son más dependientes de este tipo de flujos y que se verían más afectadas por las fluctuaciones en los mismos.

Dentro de este grupo, podríamos destacar Hong Kong, Singapur y Chile al ser países en los que se invierte mucho por ser importantes centros financieros en los dos primeros casos y por la robustez de la economía chilena.

Entre los países industrializados la Unión Europea se confirma como principal bloque inversor en el resto del mundo. La reducida participación relativa de la inversión japonesa y estadounidense se explicaría por la desfavorable coyuntura que ha venido atravesando Japón a lo largo de los noventa y por el salto en la FBC que se ha producido en Estados Unidos, que hace que la participación de la inversión directa en esta variable sea reducida.

En conclusión, tal y como ocurría en el caso del comercio internacional, las áreas emergentes son las más sensibles y dependientes de la evolución de la inversión directa internacional. No obstante, ésta se caracteriza por contar con una estabilidad notable encontrándose más afectada por la incertidumbre y por el comportamiento de los agentes que operan en los mercados de valores, que pasamos a analizar.

Inversión en cartera y mercados de valores

Los mercados bursátiles han sufrido una acusada caída a lo largo del año 2000. Desde el valor



EN PORTADA

máximo obtenido en marzo de 2000 el índice Dow Jones ha caído un 8,6 por 100, un 18 por 100 el Eurostoxx-50, un 36 por 100 el índice Nikkei y más de un 60 por 100 el índice Nasdaq. Las caídas, como se ve, han estado centradas en los valores tecnológicos, los que más habían crecido con anterioridad.

Estas fluctuaciones conjuntas en los mercados de valores pueden actuar también como canal de transmisión de los ciclos internacionales. Para que esto sea así es necesario que exista un cierto grado de correlación entre mercados. Tradicionalmente, los diferentes mercados de acciones han estado poco correlacionados debido a la diferente estructura económica de los países, a la desigual representación de los diferentes sectores en los diferentes mercados o incluso a posibles sesgos nacionales por parte de los inversores.

No obstante, en los últimos años se constata un mayor grado de correlación entre cotizaciones de acciones de diferentes países. Las cotizaciones de las acciones dependen cada vez más de factores globales y de factores sectoriales que afectan a todo el mundo y menos de factores nacionales. Esta pauta de comportamiento es todavía más marcada en los valores tecnológicos.

Esta mayor correlación entre bolsas reforzaría la transmisión de los ciclos internacionales. Se han sugerido diversas causas para explicar la mayor correlación entre bolsas: el aumento del número de multinacionales, la creciente presencia de empresas de Internet con estrategias globalizadas, la liberalización de la inversión en cartera y la mayor facilidad de acceso a la información. También se ha señalado que la concentración del ahorro en grandes gestores de patrimonio, que buscan rentabilidades relativas y no absolutas, podría dar lugar a comportamientos imitativos o gregarios. Por último, también podrían influir los modelos de valoración de riesgo. En estos modelos, una caída en una bolsa considerada tradicionalmente como no volátil, reduce la ponderación de la misma en la cartera y aumenta el riesgo total de la cartera. Esto lleva a una reducción (venta) de valores en mercados considerados tradicionalmente volátiles, para así mantener la volatilidad media

ponderada de la cartera. La caída en un mercado se transmite así a otros, sin existir una causa directa. Este comportamiento puede perpetuar la volatilidad histórica de los diferentes mercados.

Constatada esta mayor correlación, es posible señalar tres vías alternativas por las que los mercados de valores influyen sobre la economía real: el efecto riqueza sobre el consumo, el encarecimiento del crédito y las expectativas.

Por lo que se refiere al efecto riqueza, hay que tener en cuenta que durante el año 2000 la caída de los mercados bursátiles supuso una reducción de la riqueza financiera en todo el mundo de unos 10 billones de dólares, equivalente a algo menos de un tercio del PIB mundial.

En especial, EEUU es el país con mayor grado de capitalización, por lo que el efecto riqueza le afectaría de forma diferencial. Sin embargo, las investigaciones empíricas sobre la magnitud del efecto riqueza en EEUU muestran ciertas disparidades. Así, un aumento de la riqueza en un dólar parece inducir una expansión del consumo cercano a los 3 centavos, aunque algunos estudios lo limitan a 1 y otros lo aumentan hasta 5 centavos. En cualquier caso, sí existe cierto consenso acerca del menor efecto de las cotizaciones de las acciones sobre el consumo privado dada la existencia de distintos componentes en la riqueza de los agentes. En este sentido, la riqueza mantenida en acciones representa tan sólo un cuarto de la riqueza total de las familias en Estados Unidos. Por todo ello, la caída de la cotización de las acciones tan sólo incidirá sobre una parte limitada del total de la riqueza.

Un segundo efecto de la caída de las cotizaciones sobre la economía real es la posible contracción del crédito a que puede dar lugar. En efecto, numerosas acciones se utilizan como garantía o colateral en operaciones de préstamo. Al caer la cotización, se reduce el porcentaje garantizado por lo que la reacción natural es conceder menos crédito para mantener así la relación entre garantías y riesgos crediticios. El peor escenario de todos es una brusca contracción del crédito por parte del sistema financiero aunque también es peligroso que no se corrijan los excesos crediticios que se suelen cometer en períodos de bonan-



EN PORTADA

za económica tan intensos como el vivido en EEUU estos últimos años.

Finalmente, conviene recalcar que la evolución de las cotizaciones está muy correlacionada con la confianza de los agentes económicos. Así, numerosos estudios empíricos señalan que la incidencia directa de la riqueza sobre el consumo es bastante menor que la que ejerce la riqueza sobre la confianza de los consumidores. Una buena parte del descenso en el consumo no se debería así al menor respaldo financiero, sino a la pérdida de confianza del consumidor en su situación laboral y en sus perspectivas futuras. De ahí que sea importante fijarse no sólo en la evolución de las cotizaciones sino también en los indicadores de confianza de los consumidores. Estos últimos no parecen haberse deteriorado sustancialmente, lo que explicaría el vigor del consumo en EEUU a pesar del descenso de las cotizaciones.

En conclusión, la existencia de cierta correlación en el comportamiento de los mercados de valores es otra vía por la que la evolución de un determinado país o área geográfica puede influir sobre otras zonas. Se argumenta que las causas de

esta correlación son el efecto riqueza, las restricciones de liquidez y las expectativas aunque no existe consenso en torno a la magnitud de tales efectos.

Conclusión

A la espera de la evolución de los indicadores económicos en EEUU y Japón, que permitan aclarar la actual coyuntura económica internacional, hemos destacado los principales canales de transmisión del ciclo económico: comercio e inversión. El desfase del ciclo económico entre EEUU, Japón, UE y la zona asiática, así como el diferente grado de exposición de cada una de estas áreas sugiere un cambio de posiciones relativas en el crecimiento, respecto a la de estos últimos años. No deberíamos olvidar, por último, que la desaceleración económica ha ido acompañada de mecanismos de ajuste, entre ellos, la propia caída de la bolsa, el rebote en los indicadores de confianza de los consumidores en EEUU, la corrección de existencias en los sectores de la *vieja economía* o las ganancias de productividad acumuladas gracias a la *nueva economía*.



EN PORTADA

SECTOR EXTERIOR

1999

SECTOR EXTERIOR EN 1999

MINISTERIO DE ECONOMÍA

Secretaría de Estado de Comercio y Turismo

COMERCIO MUNDIAL Y TENDENCIAS DE POLÍTICA COMERCIAL

Evolución reciente y perspectivas
Inversión internacional
Tendencias de política comercial

EL SECTOR EXTERIOR EN ESPAÑA

Marco económico general
Sector exterior español en 1999
El turismo en 1999

ESTRUCTURA SECTORIAL DEL COMERCIO EXTERIOR

Balanza comercial agraria
Balanza industrial

ESTRUCTURA GEOGRÁFICA DEL SECTOR EXTERIOR

Distribución geográfica de nuestras exportaciones
e importaciones
Evolución de las cuotas de mercado
Perspectivas del comercio exterior por áreas geográficas

COMERCIO EXTERIOR POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

LA POLÍTICA COMERCIAL ESPAÑOLA

Política comercial española multilateral
Política comercial española bilateral

Política de fomento financiero de la exportación

APÉNDICE ESTADÍSTICO

Evolución histórica
Comercio exterior por sectores
Comercio exterior por secciones arancelarias
Comercio exterior por capítulos arancelarios
Comercio exterior por áreas geográficas
Comercio exterior por países
Comercio exterior por Comunidades Autónomas
Turismo
Balanza de Pagos
Comercio internacional
Competitividad

Información y venta:
Ministerio de Economía
Paseo de la Castellana, 162-Vestíbulo
28071 Madrid
Teléf. 91 349 36 47